



TIRO Y BETIRO



LOS TRENES SE VAN AL PURGATORIO
HERNÁN RIVERA LETELIER
PLANETA, SANTIAGO

Los que dejó la máquina

ES DESTACABLE EN ESTE RELATO LA INCLUSIÓN SOLAPADA DE PISTAS, AFIRMACIONES CON AIRE DE PREMONICIÓN, DESPLIEGUE DE TEMPORALIDADES Y FOCOS. HAY VARIAS PRESENCIAS QUE DISPUTAN EL PROTAGONISMO, PERO QUE LOGRAN CONVIVIR EN UNA SUERTE DE DIÁLOGO CONTINUO: EL DESIERTO, EL VIAJE, LA MUERTE, EL AMOR, EL ACORDEONISTA, LA ADIVINA, LA PROSTITUTA, EL MARIDO ENGAÑADO.

Seguendo la tradición del cuento-cuentos, Hernán Rivera ha conseguido escribir la mejor de sus narraciones. Los trenes se van al purgatorio, tras invocar descañonadamente a Pedro Páramo y a Cien años de soledad, logra amarrar un camino propio. Lo intertextual, es decir, la referencia a estos clásicos, se convierte en un mínimo soporte de escritura, ya que el no ocultar sus referentes, Rivera salva con creces este primer lapso. Esto se debe a que el autor ha mejorado tremendamente en el uso de la técnica, dejando atrás ese rudimentarismo del cual hizo gala y que ha permitido su explotación comercial como una especie de bárbaro con talento innato.

Es destacable en este relato la inclusión solapada de pistas, afirmaciones con aire de premonición, despliegue de temporalidades y focos. Hay varias presencias—temas y personajes—que disputan el protagonismo, pero que logran convivir en una suerte de diálogo continuo: el desierto, el viaje, la muerte, el amor, el acordeonista, la adivina, la prostituta, el marido engañado. Conjunto que participa del paradigma en torno a un latinoamericano co-

lorado, recargado, insano, triste, tensamente gracioso (aunque cabe sospechar si esta insistencia en una América Latina al estilo del boom, no tendrá que ver con las grandes posibilidades comerciales que todavía ofrece el meconismo tanto acá como en Europa).

Trocando magia por extrañeza, cada personaje es siempre el vestigio de un pasado ambiguo en términos de bienestar. La infinita travesía del tren por el desierto no revela desesperación ni finalidad. Es más bien un estar, un habitar, un existir simplemente. Rivera, con extrema parsimonia, escarba en las tragedias particulares de sus personajes, destacando especialmente su desamparo y profunda necesidad de afecto. El texto va desligándose así del facilismo impuesto por el grotesco, calibrando con gran naturalidad expresiva la relación entre la vida común y el dolor. Lejos de la fábula, nuevamente un plus respecto a sus anteriores obras, tan dadas a la entrega de enseñanzas, el relato va cercando la materia de reflexión, el gran tema de la muerte y el sentido de la temporalidad.

Sin embargo, el texto también gira hacia la crítica social cuando se enfrenta al olvido, al arrasamiento impuesto como precio al desarrollo; de ahí la recurrente alusión a las salineras y del ferrocarril nortino. Negarse a la muerte, aunque sea como espectros eternamente condenados a desmenuzarse, constituiría la posibilidad de replicar esa modernidad. Rivera ha privilegiado las historias de sus personajes, pero también sus cuerpos abusados por la explotación laboral, sexual y por el desgaste de la vejez y la enfermedad. Son los símbolos del excedente, el material sobrante e inútil para la maquinaria productiva.

Leo acá un gesto político que no he advertido tan claramente en las anteriores obras de Rivera. Al modo de los portales populares de principios de siglo, el narrador recoge tanto mitos ancestrales, atrevesados por la indeterminación temporal y continuos transverbes entre sus propias producciones, como elementos de crítica social contingente. Es como si el autor hubiera intuido, por fin, que sus obras no sólo tenían como meta convertirse en un anacrónico y rústico divertimento para espantar el ocio. Los trenes se van al purgatorio recompone lo carnavalesco como una potencia inquietante, más allá de la simple postal colorínche. *Pamela Espinoza*

EDITORES: ROBERTO Y. KURIHARA • ASISTENTE EDITORIAL: MARCELA FERNÁNDEZ • COLABORADORES: TOSCANO PERAZA, MARCELO BARRERA, RICARDO POLO, VIVIANE JARA, LUISBALLE GARCÍA, JORGE DIAZ, NESTOR BERNARDI, GUILLERMO GONZÁLEZ, GREGORIO GARCÍA, JUAN CARLOS, PABLO FERRER, ENRIQUE SERRA, CULTURA DE LA CIUDAD DE SANTIAGO

ET Metropolitano

23-VII-2000

592010

Los que dejó la máquina [artículo] Patricia Espinosa

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los que dejó la máquina [artículo] Patricia Espinosa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile